

ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LA FAMILIA PACENSE

FERNANDO GONZÁLEZ POZUELO
Profesor Titular de Sociología
Dpto. de Psicología y Sociología de la Educación

RESUMEN

Resulta evidente el interés que hoy existe por el tema de la familia y la necesidad de abarcarlo en su conjunto. El estudio positivo de la familia pacense que presentamos muy resumido respondió a la innegable necesidad de conocer para actuar. Aquí, pues, no se ofrece sino la muestra resultante de un esfuerzo desarrollado conforme a acreditadas técnicas de prospección en el campo de la investigación social, de gran utilidad para cualquier análisis comparativo que se quiera hacer hoy sobre el tema estudiado.

SUMMARY

A SOCIOLOGICAL ANALYSIS OF A PACENSE FAMILY

Nowadays the general interest people have about the family topic and the necessity to know everything about it is evident. This condensed study about the pacense family has resulted from the necessity to know everything and act. We show in this report the results of our social investigation.

This is of use for any comparative analysis you wish to carry on this subject.

INTRODUCCIÓN

Estudiar la familia implica un ámbito mayor que el estrictamente familiar: lleva al investigador a interrogarse sobre la sociedad general en que se inscribe, ya que la familia socializa, en un grado u otro, a través de las pautas

culturales de la sociedad en la que se vive. Conocer la configuración urbana del lugar donde está marcado el estudio es imprescindible.

La ciudad de Badajoz manifiesta en la distribución de su población en el espacio urbano un modelo claramente segregativo, indicador relevante de un proceso de desigualdad. La población está enmarcada según patrones de localización que dan lugar a una segregación espacial. Esto se pone de manifiesto fundamentalmente a través de los siguientes elementos:

— Capacidad diferencial para acceder a los distintos tipos de hábitat.

— Oportunidad desigual de accesos a los mejores trabajos y a los centros de formación y promoción social que se encuentran en localizaciones privilegiadas.

— Por último, distintas posibilidades de usar aquellos bienes que constituyen una parte importante del consumo y contribuyen a establecer lo que se suele denominar calidad de vida: centros sanitarios, deportivos, parques, etc.

Badajoz se destaca por la baja calidad urbana de la generalidad de sus barrios. En las barriadas periféricas la vida cotidiana resulta particularmente ingrata. La dependencia del centro es una constante para estos ciudadanos. Así se establece un proceso, por el cual la propia estructura urbana actúa como multiplicador de las diferencias de clases, haciendo al pobre más pobre, y al rico más rico.

En el marco geográfico que acabamos de señalar desarrollamos nuestra investigación. El principal objetivo que nos marcamos no fue la mera captación de hechos cuantitativos, sino llegar a conocer a través de ellos la dinámica de la comunidad familiar de Badajoz.

Es un hecho, que unos mismos datos sociales o un determinado tipo de información admiten y reciben muchas y muy diversas lecturas e interpretaciones, según sea la perspectiva que se tome y el cristal con que se mire.

Por esta razón, previamente y con absoluta honradez, definimos el marco teórico de referencia desde cuya perspectiva interpretamos y valoramos los datos sociológicos en cuestión, presentando, a grandes rasgos, las principales características con que suelen definirse en la literatura sociológica, la familia tradicional por un lado y la moderna por otro, tomadas como “tipos ideales” (es decir, como modelos teóricos que no tienen por qué darse tal cual en la realidad), el contraste entre estas dos formas de familia, la tradicional y la moderna, nos sirvió como marco de referencia para situar los cambios y transformaciones que están teniendo lugar hoy dentro de la familia de Badajoz.

La construcción del cuestionario que utilizamos fue muy laboriosa, por la complejidad de temas a incluir, la diversidad de objetivos a cubrir y la necesidad de llevar a recabar la máxima información posible de una manera sintética.

La metodología utilizada para el diseño muestral se basó en el sistema de "itinerarios aleatorios".

Durante los meses de Abril y Mayo de 1983 se fueron reibuir a los resultados un nivel de confianza del 95.5% y un margen de error de $\pm 4\%$, según Arkin y Colton (Tables for Statiscians).

Dado lo complejo de la investigación hemos considerado oportuno hacer una síntesis que sirva de conclusión a toda la investigación realizada; para una mejor comprensión seguiremos el mismo orden de temas que aparecen en el cuestionario, teniendo en cuenta que cada apartado del estudio tiene su porqué; ninguno es preferente y ninguno es insignificante: todos suman un expresivo conjunto y así deben ser vistos.

1. DATOS GENERALES DE LA POBLACIÓN

Los sujetos encuestados en el presente estudio, todos ellos personas casadas, tienen las siguiente características:

La mayoría de ellos, el 51,96% tienen edades comprendidas entre los 25 y 44 años, situación que tenderá a incrementarse si se tiene en cuenta que alrededor del 48% de la población pacense tiene menos de 24 años.

2. CLASE SOCIAL OBJETIVA Y SUBJETIVA

La población pertenece mayoritariamente a la categoría socio-profesional de empleados, administrativos o funcionarios con un 40,35%.

Es de destacar el alto porcentaje de obreros no cualificados, y por su bajo número el de empresarios.

Llama la atención comprobar que en una ciudad que tiene un índice muy bajo de renta per cápita se sitúa más de la mitad de la población en la clase media. Esta autoposicionamiento es más un deseo que una realidad, pero con una influencia indudable en el comportamiento de las personas.

3. FECUNDIDAD (nº real e ideal de hijos)

Entre los indicadores de fecundidad, utilizamos los dos que consideramos

más esenciales: el número real y el número ideal de hijos. Con este último concepto tratamos de medir a través de una pregunta proyectiva las expectativas de control de natalidad.

En la familia tradicional, los hijos constituían por sí mismos un bien económico y, por tanto deseable: era más brazos para el trabajo.

En la moderna sociedad industrial se produce una reducción de las tasas de natalidad debido a un cambio de las actitudes, hábitos y valores de los individuos que la integran.

La población pacense parece decidida a practicar -o está practicando ya- cierto control de natalidad, ya que cada vez se tiene y se desea tener un menor número de hijos, caminando hacia un modelo predominante de familia nuclear reducida, con dos hijos de término medio. En este proceso, las secularización de la vida española, junto con la utilización de métodos anticonceptivos eficaces han estado en la base de este cambio de mentalidad.

A la vista de los resultados, podemos afirmar que las mujeres pacenses desean tener más hijos que los varones: un 52,89% de señoras ponen como número ideal de hijos la cifra de 3 a 4 frente al 42,01% de los hombres. La diferencia es significativa.

El número de hijos, además de variar en razón del sexo puede hacerlo también en función de otros factores que nos han permitido obtener el siguiente retrato robot:

Son las familias de mayor edad, sin estudios, residiendo en áreas poco desarrolladas de la ciudad, provenientes de zonas rurales y católicos-practicantes los que tienen mayor número de hijos.

Las familias cuyo comportamiento se ajusta más a las pautas propias de la sociedad industrial son las que trabajan los dos cónyuges fuera del hogar, las no creyentes y las católicas no practicantes, las de superior nivel educativo, las pertenecientes a cuadros medios y las más jóvenes.

Badajoz, con una media real de 2,79 hijos en 1.983, superior todavía al nivel mínimo que asegura el reemplazamiento de las generaciones, de mantenerse el ritmo de descenso de estos años, atravesaría esta barrera a principios de la década de los 90, y se situaría en los niveles actuales de Suecia o Suiza a finales de este siglo.

El proceso de creciente malthusianismo a nivel global no puede contemplarse como de "racionalidad" creciente, sino como una respuesta, muchas veces equivocada, ante las condiciones objetivas de la reproducción social.

4. PROFESIÓN DE LA MUJER

La problemática de la actividad económica de la mujer es compleja. En una sociedad tradicional, el trabajo femenino fuera del hogar suele estar más ligado a la necesidad que al deseo de liberación e independencia de la mujer a través del desempeño de una actividad tradicional propia.

No deja de ser significativo el hecho de que la mayor parte de las mujeres casadas de Badajoz se dediquen a “sus labores” en una proporción del 82,43%. Una serie de circunstancias impiden la integración de estas mujeres en el mundo laboral: escasez de puestos de trabajo; discriminaciones salariales; bajo nivel de estudios; exaltación del papel de la mujer en el hogar; carencia de los servicios necesarios para que pueda producirse esta incorporación (entiéndase: guarderías, acoplamientos laborales y de colegio, etc); añadiendo a todo ello una sobrevaloración de la mística de la feminidad.

Se puede afirmar la existencia de dos variables principales que influyen decisivamente en que la mujer trabaje o no: la edad y el nivel de estudios. Son las mujeres jóvenes y las de mediana edad, con un nivel de estudios superior, las que ejercen profesiones mejor consideradas.

Los datos sugieren cierta influencia del trabajo femenino sobre las actitudes y comportamientos familiares de la mujer. Así, por ejemplo, parece que las mujeres que trabajan son algo más progresistas, pero no siempre, pues si bien el trabajo femenino puede ser un elemento liberador en ciertos grupos de mujeres, en otros que ejercen trabajos poco gratificantes ocurre todo lo contrario.

5. SISTEMAS DE ROLES Y RELACIONES

En el sistema de roles y relaciones familiares es preciso citar las dos principales concepciones teóricas que existen sobre roles masculinos y femeninos en la familia: la parsoniana y la simétrica con la finalidad de servir de referencia a los diversos análisis que hagamos.

La parsoniana intenta establecer una separación tajante entre ambos roles, a la vez que los considera complementarios.

Los roles masculinos tendrían un carácter “instrumental”, que girarían en torno a la responsabilidad del mantenimiento económico de la familia, mientras que los roles femeninos se centrarían en las responsabilidades internas del grupo familiar.

Contrarios al tipo de familia parsoniana, y con un criterio de menor diferenciación entre los roles, destacamos a Young y Willmott, que defienden el

concepto de familia "simétrica", en el interior de la cual hay una menor separación de los roles masculinos y femeninos en razón de que la mujer ha ido incorporándose al mundo del trabajo aportando más ingresos al hogar: al mismo tiempo recae sobre el hombre una mayor responsabilidad de las tareas domésticas.

Con este estudio pretendemos centrarnos y observar las relaciones entre los miembros de las familias de Badajoz, y comprobar si se encuadran en el modelo tradicional, con su sistema específico de roles y relaciones, o contrariamente se sitúan en el modelo de la sociedad moderna, esto último de producirse significaría una evolución, dejando atrás una serie de valores íntimamente arraigados, sustituyéndolos por otros diferentes que están más acorde con las nuevas exigencias de la sociedad actual.

Por los datos obtenidos parece evidente que la concepción predominante dentro de la familia pacense es la de una segregación clara: el hombre orientado hacia el exterior y la mujer centrada en el interior del hogar.

La diferente posición que dentro de la familia ocupa el padre y la madre, tiene una clara proyección en el rol asignado a los hijos. La ideología que informa a la familia actúa sobre los padres presionándoles a que reproduzcan en sus hijos su propia diferenciación y desigualdad.

Aparece así esa conducta tan típica de la familia española en la que el grado de libertad y autonomía relativo es mucho mayor para la prole masculina que para la femenina.

Esta asignación de posiciones desiguales en función del sexo no actúan, desde luego, igualmente en todos los matrimonios pacenses. Las diferencias de clase son suficientemente significativas, y conforman la tesis de Gramsci de que el poder no es sólo "dominante" (en sentido coercitivo), sino también "dirigente" (al imponer la aceptación de su realidad con la extensión de su ideología). Así, los cuadros medios, profesiones liberales y funcionarios son los menos partidarios de la desigualdad en el interior de la familia; en tanto que los trabajadores agrícolas, los obreros no cualificados y las amas de casa mantienen opiniones más conservadoras. Las personas con estudios superiores, y las pertenecientes a las clases sociales "subjetivas" media-alta y media-media son también quienes menos defienden la discriminación tanto en las relaciones marido-mujer como en las de estos con sus hijos. Se trata en todas estas categorías sociales de grupos más independientes respecto a la ideología dominante.

En resumen, desde una perspectiva ideológica se mantienen en la familia pacense las posiciones tradicionales del padre y de la madre. Mas como las mismas no se basan ya en la situación real de uno y otro, ni tan poco su

modelo socializador corresponde a las nuevas funciones y exigencias del momento que vivimos, la ruptura entre los niveles ideológicos y materiales se acentúa, y el conflicto -más o menos explícito- surge dentro de la familia. Especialmente se manifiesta en el conflicto generacional, situación que nos lleva a pensar en profundos cambios futuros en la estratificación familiar de la ciudad de Badajoz.

6. ACTITUDES POLÍTICAS

El paso de un marco contextual político autocrático a una transición política, y la llegada a la presente situación de hegemonía del PSOE han afectado a la familia, provocando una mayor secularización en sus comportamientos.

Política y familia son dos términos que están estrechamente relacionados. La lucha por un tipo u otro de familia es una lucha política en busca de garantizar un modelo u otro de sociedad.

Sin ánimo de profundizar en el tema, ya que no se trata en absoluto de una encuesta política, quisimos conocer las actitudes políticas de los entrevistados a través de su identificación con una determinada opción dentro de una escala que abarca desde la extrema derecha a la extrema izquierda, incluyendo los apolíticos y las clásicas posturas de derecha, izquierda y centro.

Como tónica general apreciamos una mayor inclinación hacia posturas de izquierda que de derecha, más en los hombres que en las mujeres, en las personas menores de 35 años que en las mayores de 54 donde la tendencia de derecha presenta su más elevada adscripción.

Destaca el alto porcentaje de encuestados que se consideran apolíticos, alrededor de un 33,5%, y los que no quieren contestar o no saben determinar su opción con un 18,84%. Esta gran cantidad de personas, más de la mitad de la población, son las que en último término determinan el triunfo de una opción política sobre otras en unas hipotéticas elecciones.

Descubrimos una correlación directa entre las actitudes políticas, el nivel de estudios y clase social a las que pertenecen las familias. Serán las menos instruidas y las de clase social más baja las que muestran una preferencia más marcada hacia la izquierda. En las otras situaciones sociales, aunque predomina la opción de izquierdas sobre la derecha no encontramos tanta diferencia, debido sobre todo a un número significativo de mujeres que se adscriben al centro.

Encontramos un mayor grado de discriminación en razón del sexo entre los de izquierda que entre los de derecha, no ven con buenos ojos el trabajo de la mujer fuera del hogar y las relaciones que mantienen con sus hijos, sobre todo por parte del cabeza de familia, son más autoritarias y restrictivas para las hijas que para los hijos. Esta postura probablemente sea debida al menor nivel de estudios que poseen un buen número de los que se sitúan a la izquierda, que defendiendo posturas más equitativas en el terreno socioeconómico desarrollan un comportamiento marcadamente jerárquico y patriarcal dentro de sus hogares, lo que provoca no pocos conflictos por las contradicciones que ello supone con su autoposicionamiento político.

Todo lo aquí expuesto puede ayudarnos a comprender el hecho de que siendo Badajoz una ciudad mayoritariamente de izquierdas, al mismo tiempo tenga un tipo de familia bastante tradicional.

7. FAMILIA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

El gran consumo que de los mass-media se hace hoy día constituye un fenómeno que afecta a la vida familiar. Puede decirse que los medios de comunicación social son instrumentos activos en el cambio de valores de la familia.

Por sus características específicas (fuerza de la imagen y fácil acceso a su influjo), la televisión es el medio que parece ejercer más influencia, además lleva la ventaja sobre otros medios de acaparar muchas más horas de audiencia pública siendo por ello su trascendencia mayor.

Nuestras grandes limitaciones por la variedad de temas tratados, sólo nos permiten hacer en nuestro estudio una breve aunque interesante y significativa referencia sobre el tiempo empleado en ver televisión, los programas preferidos y acerca de las revistas y periódicos más leídos.

La mayor parte de los interesados dedica a la T.V. un mínimo de dos horas diarias, siendo importante el grupo de personas (30,14%), que están ante la pantalla de 3 a 5 horas cada día.

En cuanto al tipo de programas preferidos ocupan el primer lugar, con bastante diferencia, los largometrajes seguidos de los informativos. Es muy superior el porcentaje de varones que prefieren los programas informativos y deportivos al de las mujeres. En cambio, el número de mujeres que prefieren los largometrajes y los concursos es muy superior al de los hombres. Es palpable la disparidad de gustos.

Es preocupante comprobar que un 22,45% de personas entrevistadas no lee

nunca la prensa, bien porque no le interesa, porque es muy cara o por otras razones. Esta escasa preocupación por la prensa consecuencia del bajo nivel cultural de nuestra ciudad, se ve refrendada por el 40% de personas que afirman leerla una vez por semana o de vez en cuando. Dentro de este negro panorama son las mujeres las que dan lo menores índices de lectura, lo que es bastante significativo.

En cuanto al tipo de prensa que se lee destaca sobre todo la lectura del periódico local, siguiéndole a bastante distancia los periódicos nacionales y otros tipos de revistas. Como en el caso de la televisión se aprecian notables variaciones entre las preferencias de los hombres y mujeres para todos los tipos de prensa. Donde más notamos las diferencias es en los periódicos deportivos apenas leídos por las mujeres, más propensas a las revistas de moda y del corazón, recibiendo estas últimas escasa atención por parte de los hombres. Esta disparidad de respuestas, debida probablemente a diferentes gustos motivados por una educación distinta, es harto elocuente.

8. ACTITUDES RELIGIOSAS

La religiosidad, como toda acción social del individuo humano se realiza siempre en una estrecha relación dialéctica con su contexto socio-cultural ejerciendo una influencia sobre dicho contexto.

El fenómeno de la religiosidad, que tiene su asiento más radical en la intimidad de la conciencia individual, no es fácilmente accesible a la mirada analítica de las ciencias humanas. Hemos intentado una aproximación al fenómeno a través del análisis de sus manifestaciones más significativas.

Remitiéndonos a los resultados obtenidos hemos podido observar que casi la totalidad de la población, un 93,29%, se declara católica, manifestándose practicantes alrededor de un 40% de ellos y el resto como no practicantes o no muy practicantes, proporciones que podemos considerar normales habida cuenta del contexto socio-cultural de la ciudad de Badajoz. Se trata de una "identidad ritual", aunque el juicio total sobre su contenido y eficacia personal no corresponde a este trabajo.

Parece que el sexo sigue siendo factor decisivo en las actitudes religiosas, hay una mayor proporción de católicos entre las mujeres que entre los hombres, sobre todo en la rúbrica de católicos practicantes donde las mujeres superan a los hombres en un 21,33%, el tradicional sentimiento religioso de la mujer española se ve confirmado en las mujeres pacenses.

Encontramos una relación directa entre la edad de las familias y las prácticas religiosas, a mayor edad, mayor práctica sobre todo a partir de los 45

años; no obstante, los comprendidos entre 25 y 34 años tienen menor índice de práctica religiosa que aquellos que tienen menos edad. Nos remitimos a la correlación de la variable edad con las actitudes religiosas, donde damos una explicación a esta circunstancia que aparentemente se sale de la lógica.

Si bien el nivel de estudios que posee la familia parece influir en las actitudes religiosas, no lo hace en todas ellas del mismo modo. Los matrimonios con menor nivel de estudios manifiestan una diferente actitud del hombre y de la mujer, frente a un 50,30% de mujeres con estudios primarios que se declaran practicantes, sólo un 21,95% de sus maridos tiene ese comportamiento: ciertas connotaciones culturales de las personas citadas que consideran el ir a misa como "cosa de mujeres" podría explicarnos la disparidad de sus comportamientos. En las familias con mayor nivel cultural no se producen las discrepancias señaladas anteriormente, ya que los esposos manifiestan un comportamiento más igualatorio con un ligero predominio de prácticas religiosas de las mujeres sobre los hombres.

Del análisis de las diferentes variables cabe concluir que la mayor parte de las familias pacenses son católicas, principalmente aquellas con mayor número de hijos. Dentro de ellas son las mujeres, sobre todo las que tienen menor nivel de estudios, y las personas de edad avanzada las que presentan un mayor índice de prácticas religiosas.

9. FAMILIA Y EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

Familia y educación es un tema que tiene por sí mismo la suficiente entidad, como para ser objeto de un estudio monográfico que abarque numerosos e interesantes aspectos que la extensión de nuestro trabajo no puede pretender. Conocemos esta limitación y previamente contamos con ella, dedicándole el espacio correspondiente a estudiar dos apartados que consideramos interesante conocer: los estudios que actualmente están realizando los hijos de las familias en nuestra ciudad, y aquellos que los padres desearían que realizaran.

Si comparamos los estudios que están realizando los hijos de las familias pacenses con los que poseen los padres, observamos que mientras que la mayoría de los matrimonios (66,40%) reduce su nivel de estudios a los primarios o están sin escolarizar, los hijos de éstos sobrepasan ampliamente esas cifras. Esta elevación del nivel cultural de la población pacense en relación con generaciones pretéritas traerá sin duda algunos profundos cambios en la estructura futura de nuestra ciudad.

Conocer las exigencias que en el terreno educativo tiene la familia es algo

imprescindible ya que a mayor nivel de aspiraciones por parte de los padres, mayor será la motivación y apoyo que se encuentra en los hijos para iniciar y concluir sus estudios.

La investigación realizada pone claramente de manifiesto una evolución progresiva de la mentalidad de las familias pacenses en el tema que nos ocupa. Las preguntas propuestas realizadas años atrás, hubieran dado, sin duda alguna, resultados completamente diferentes.

10. ACTITUDES ANTE LA SEXUALIDAD

Uno de los rasgos más característicos de la familia moderna es la creciente importancia que cobra en ella la pareja como comunidad íntima de personas. Encontramos una revalorización de la sexualidad como fenómeno humano positivo que repercute también en las relaciones entre los individuos antes del matrimonio.

Sabido es que, dentro del ámbito cultural, no pueden compararse las pautas de comportamiento de los jóvenes actuales y los de generaciones precedentes. Pero esta libertad sexual es el resultado progresivo de la evolución de un conjunto de tradiciones y costumbres que todavía mantienen una doble moral variable según el sexo: se admite favorablemente para los varones, lo inadmisibile en cambio para mujeres.

Para ver en qué medida están cambiando en nuestra sociedad pacense las normas sobre las relaciones sexuales antes del matrimonio hicimos varias preguntas, cuyos resultados y conclusiones resumidas vamos a tratar de exponer. De estas preguntas tenemos tres que de manera progresiva tratan de situar el grado de aceptación por parte de los encuestados de diversos tipos de comportamiento, desde el más elemental -que una pareja de novios vaya a pasear a un sitio solitario- que se besen en lugares públicos y, por último, que tengan relaciones sexuales entre ellos. Las otras dos preguntas tratadas se refieren más directamente a la cuestión del "doble estándar" que suele aplicarse en nuestra sociedad a uno y otro sexo, concediendo mayor libertad sexual al hombre que a la mujer.

Como era de esperar la mayoría de los entrevistados no ven nada malo que una pareja de novios vaya a pasear a un sitio solitario; en cambio, que se besen en lugares públicos no se acepta ya tan fácilmente. En esto parece mantenerse la idea de que lo importante es mantener las apariencias. En cuanto a permitir las relaciones sexuales prematrimoniales, los entrevistados las rechazan mayoritariamente incluso en el caso de unos novios que fueran en serio. Por último, en cuanto a la libertad que se concede a uno y otro sexo

en esta materia, está claro que se sigue manteniendo la “doble moralidad”, más estricta para la chica que para el chico.

Son las personas mayores de 35 años, con nivel de estudios primario y status social más bajo las que manifiestan mayor rechazo con los distintos tipos de comportamiento en el terreno sexual, superando en la mayoría de las cuestiones la mitad de su población. Los católicos que se consideran muy practicantes son los que más rechazan las relaciones sexuales prematrimoniales, esto puede ser debido a su conformidad con la doctrina de la Iglesia Católica que mantiene su postura tradicional de la ilicitud de las relaciones sexuales fuera del matrimonio.

Es difícil, a pesar de las manifestaciones que hacen las familias más jóvenes, decir en qué medida está desapareciendo entre las nuevas generaciones la discriminación entre los sexos en lo que a la libertad sexual se refiere. Nuestra opinión es que a pesar de que los jóvenes matrimonios tienden a ser más liberales en sus actitudes ante las relaciones sexuales prematrimoniales, el doble standard se sigue manteniendo, debido probablemente al arraigo de ciertas pautas que subyacen bajo los mitos de machismo y de la virginidad de la mujer, así, por ejemplo, no sólo se da una mayor intolerancia hacia el comportamiento sexual de la mujer, sino que ésta asume esa misma intolerancia en mayor grado hacia sí misma que hacia el varón.

No quisiera pecar de pretencioso al afirmar que si queremos comprender la supervivencia de las normas tradicionales, en lo que a las relaciones sexuales prematrimoniales se refiere, hay que situarlas dentro de unos factores sociales relacionados con los fenómenos de rechazo de la “heterogamia” y de la “ilegitimidad” de la descendencia, que son las que refuerzan estas normas y exigen un control por parte de las familias de las relaciones sexuales de sus hijos.

11. JUICIO VALORATIVO PERSONAL DE REALIDADES RELEVANTES

Los juicios manifestados respecto a ciertas realidades son ciertamente un indicador a tener en cuenta a la hora de analizar una realidad social. Estos juicios van cambiando con el paso del tiempo, de la misma manera que las conductas sociales sufren profundas modificaciones.

Se hace necesario efectuar conclusivamente una aproximación a la opinión que respecto al denominado problema manifiestan las familias de Badajoz, intentando a un tiempo calibrar en qué medida están afectadas por

los cambios sociales. No se trata, pues, de realizar una valoración de la familia pacense, sino de conocer sus opiniones.

Los temas vienen tratados en relación con el rechazo o aceptación de los mismos según una serie de variables constantes, como factores determinantes de la manifestación de las diversas opiniones.

Entre los puntos consultados figuran: la guerra, el aborto, la pena de muerte, el divorcio, la limitación artificial de la natalidad, el pago de impuestos, y la legalización de la homosexualidad.

La guerra, fenómeno constante a lo largo de la historia, es un problema que sigue en pie, a pesar de ser una realidad rechazada por la mayoría de los individuos. La población de Badajoz, de manera casi absoluta se muestra en total desacuerdo con ella, pero hay que señalar que este rechazo aumenta en las mujeres que presentan un 95,46% de respuestas con total desacuerdo.

El aborto es un tema de gran actualidad en nuestro país debido a la reciente ley del aborto que ha provocado, como se sabe, tanta diversidad de opiniones. En Badajoz, las posiciones adoptadas ante este tema, confirman los resultados obtenidos en otras investigaciones, siendo las mujeres las que manifiestan mayor desacuerdo. También las personas de edad, a partir de los 55 años con niveles socio-profesionales bajos, rechazan las prácticas abortivas de forma tajante. Destaca con un mayor grado de aceptación, las familias que se definen dentro de la clase social media, y las de un nivel cultural alto o medio.

La sociedad en general se muestra muy sensibilizada ante el tema de la pena de muerte, y su opinión al respecto es mayoritariamente contraria. Los encuestados de Badajoz no difieren en cuanto a este rechazo de dicha pena, ya que aparecen altos porcentajes de respuestas en desacuerdo con ella. Hay, no obstante, que señalar que son las mujeres y los jóvenes los que se muestran más en contra de esta problemática.

Las opiniones de la población española respecto al divorcio, han evolucionado en los últimos años, estando éstas, no obstante, sujetas a las causas que lo justifiquen. La población de Badajoz se muestra en su mayoría de acuerdo con el divorcio, aunque las personas de edad, las que poseen un elevado número de hijos, y las que tienen un nivel de estudios muy bajo, se muestran por lo general en desacuerdo.

El control de la natalidad no parece presentar gran conflictividad, pues se puede afirmar que la mayoría de la población pacense parece estar convencida de la necesidad de una regulación de la natalidad. Presentan un mayor acuerdo con el tema, las familias con un nivel de estudios superior o medio.

los más jóvenes y las que tienen pocos o ningún hijo, mientras que las familias de clase social baja y los hombres se muestran menos partidarios.

El pago de impuestos siempre ha provocado una fuerte polémica no obstante, la mayoría de los contribuyentes afirman de que se trata de una realidad actualmente necesaria para el desarrollo de un estado moderno. Vemos las opiniones manifestadas por los entrevistados de Badajoz: hay un alto porcentaje, 68,61% que se manifiestan de acuerdo, frente al 24,96% que está en total desacuerdo. Son las mujeres, las familias numerosas y las que tienen un bajo nivel cultural y económico las que muestran un mayor desacuerdo.

El consumo de drogas ha aumentado en los últimos años y por ello es un tema de gran preocupación social. En Badajoz también se ha incrementado el consumo de drogas, especialmente entre jóvenes, al igual que en otras provincias. Consideramos importante destacar, frente a este hecho, que el rechazo entre los encuestados es mayoritario, especialmente entre las mujeres, las personas de edad, las de clase social baja o sin estudios y las que tienen un alto número de hijos.

En cuanto a la legalización de la homosexualidad destacamos el rechazo mayoritario que manifiestan los entrevistados, únicamente un 24% lo admiten en algunas circunstancias.

En definitiva, podemos concluir diciendo que las familias pacenses se manifiestan mayoritariamente a favor del divorcio y los anticonceptivos, y en contra del aborto, la guerra, la legalización de la homosexualidad, las drogas y las penas de muerte.

12. CONCLUSIÓN FINAL

Teniendo en cuenta lo que el análisis de los datos nos ha aportado, podemos decir, a modo de conclusión final que la familia pacense en su conjunto responde al esquema parsoniano basado en la segregación de los roles masculino y femenino, conservando numerosos comportamientos propios de la sociedad tradicional.

Consideramos que esta forma de familia no es la más apropiada hoy día para desplegar la intercomunicación y reciprocidad de ambos cónyuges y, por tanto, tampoco la que más favorece al desarrollo de sus personalidades adultas. Hay, por el contrario, otras formas de familia, con menor segregación de roles masculino y femenino y mayor participación de ambos esposos, tanto en las tareas y responsabilidades internas de la familia como en la vida profesional y social fuera de ella, que pueden ser más enriquecedoras. De

hecho, esto es lo que parecen ver cada vez más claro las nuevas generaciones. Su tendencia hacia una distribución más igualatoria de tareas y responsabilidades en el seno de la familia, y su manera de concebir la educación de la mujer de manera que la prepare a ejercer una profesión al igual que el hombre, así parecen indicarlo. Aunque para que esto se haga realidad, tal como están hoy las cosas, tendrán que producirse todavía cambios importantes en nuestra sociedad, tanto en su estructura socioeconómica como en el terreno de las mentalidades y valoraciones culturales propias de la sociedad tradicional.